A los Directores Generales y Coordinadores pastorales de los Colegios Católicos de la Arquidiócesis de Montevideo.

1. **Introducción**

El próximo lunes 10 de setiembre en Uruguay celebraremos el **Día de la Educación Católica**.

La presente carta se propone como un subsidio que ayude a la preparación de una instancia de oración y agradecimiento, que bien puede extenderse a lo largo de la semana, con los diversos organismos y actores que integran la comunidad educativa: equipo de Dirección, docentes, equipos de pastoral, catequistas, animadores, colaboradores, lo mismo que con los padres y estudiantes de cada Institución educativa.

1. **¿Por qué el 10 de setiembre?**

Cada día es tiempo de educar y apostar todo por la educación. Pero se hace necesario hacerle un espacio dentro del calendario civil. El 10 de setiembre es el día mundial de prevención del suicidio y no es por este motivo que se ha elegido en Uruguay celebrar el día de la educación católica.

Nos retrotraemos al año 1815, el 10 de setiembre el General José Artigas, en plena revolución, dirige una nota al Cabildo de Montevideo “solicitando fundar en Purificación “la escuela de la patria”, una escuela de primeras letras para la enseñanza de los jóvenes” confiada al sacerdote José Benito Lamas.[[1]](#footnote-1)

En nuestro contexto uruguayo se hace necesario compartir nuestra identidad católica en toda su amplitud bimilenaria, buscando con ello contribuir a una comprensión positiva de la laicidad. En un discurso magistral el Papa Benedicto XVI recordaba al entonces Presidente de Francia lo siguiente:

“Usted, Señor Presidente, utilizó la bella expresión “laicidad positiva” para designar esta comprensión más abierta”, de la relación entre la Iglesia y el Estado.

“En este momento histórico en el que las culturas se entrecruzan cada vez más entre ellas, estoy profundamente convencido de que una nueva reflexión sobre el significado auténtico y sobre la importancia de la laicidad es cada vez más necesaria. En efecto, es fundamental, por una parte, insistir en la distinción entre el ámbito político y el religioso para tutelar tanto la libertad religiosa de los ciudadanos, como la responsabilidad del Estado hacia ellos y, por otra parte, adquirir una más clara conciencia de las funciones insustituibles de la religión para la formación de las conciencias y de la contribución que puede aportar, junto a otras instancias, para la creación de un consenso ético de fondo en la sociedad”.[[2]](#footnote-2)

Celebrar el día de la educación católica es un modo de contribuir y aportar en la construcción de una nueva sociedad.

1. **¿Qué significa educar?**

Esta jornada de celebración debería llevarnos a todos los integrantes de la comunidad educativa a volver a la pregunta fundamental **¿qué significa educar?**

Desde nuestra vocación de educadores (estudiantes, padres, docentes, directivos, recepcionistas, psicólogos, capellanes, adscriptos, animadores, catequistas), tendríamos que tomarnos el tiempo para revisitar la etimología latina de educar:

* *Educare*: (nutrir, preparar para la vida, cultivar), hace referencia a una intervención promocional, en primer lugar hace referencia a los aspectos orgánicos (cuidado, asistencia, nutrición, vigilancia, higiene).
* *Educĕre*: (sacar fuera, desarrollar), hace referencia a aspectos interiores (imaginación, observación, inteligencia, razón, sentido crítico, emotividad, relacionamiento, expresividad, operatividad).

Acción entendida como p*romoción, estructuración, consolidación de las capacidades personales para vivir la vida en modo consciente, libre, responsable y solidario, en el mundo y con los otros, en el correr del tiempo y la edad, en las relaciones interpersonales y en la vida social, entre interioridad y trascendencia.*

Esta será una tarea personal que cada educador podrá realizar.

1. **El modelo de la educación católica**

Comencemos por el principio fundamento de nuestra concepción de la educación cristiana católica.

* 1. **Volver a Jesús Maestro**

La pedagogía de Dios se manifiesta en la creación, en su amor compasivo y misericordioso (Ex 2,23-25), en la liberación de la esclavitud de Egipto, su liberación (Ex 3,7-10) y en la gratuidad divina de la Alianza (Ex 19,1-6).

Esta pedagogía de Dios se hace plena y definitiva en Jesús, Hijo de Dios, Palabra que irrumpe en la historia humana haciéndose hombre, carne e historia.

Jesús es el Maestro bueno (Mt 19,16), un buen Maestro. Los evangelistas nos muestran cómo Jesús enseñaba (Mc 1,21-22). Su vida, gestos, palabras, milagros, parábolas, su entrega en la Cruz, su amor y sufrimiento, su Resurrección, son una invitación “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos… y enséñenles a guardar todo lo que yo les he enseñado” (Mt 28, 18-20).

Presentamos 10 aspectos de la gran pedagogía de Jesús Maestro:

* Con su **encarnación** asume la realidad de todo hombre. Esto sintetiza el mensaje, la vida y obra del Maestro bueno.
* **Conoció a los hombres**, (Jn 2,25) compartió con ellos su vida, escuchó, se compadeció, alimentó, iluminó con su palabra y vida de testimonio, un amor encarnado.
* Hablaba con autoridad, no la que brotaba del poder y sí con aquella autoridad del **testimonio**: verdad, amor, perdón, transparencia, sacrificio, alegría, servicio.
* **No excluyó a nadie**, amó con un amor de predilección a los pobres, enfermos y marginados con quienes se encontró. No olvidemos el trato especial que le dio a la mujer (la Samaritana, Marta y María, María Magdalena).
* Su **sensibilidad exquisita** muestra la compasión por quienes “andan como ovejas sin pastor”. Llora la muerte de Lázaro y comparte el dolor de la viuda de Naím.
* Su **carácter valiente** lo lleva a denunciar la hipocresía (Mt 23,14,24,25), el lucro (Mc 11,15ss) y poder (a Herodes lo llama de zorro Lc 13,32) desmedido que empobrecía a los más humildes.
* Anuncia el Reino de Dios a través de parábolas que siguen resonando en la humanidad y son capaces de hablar a todos los hombres. Fue un pedagogo de la palabra y la imagen capaz de educar al hombre como discípulo del Reino.
* Dona la fe al discípulo: “vete tu fe te ha salvado” (Mt 8,5).
* Su entrega en la cruz, su donación incondicional fue el alma de su pedagogía pues amó al hombres hasta el extremo de la cruz: “Nadie tiene mayor amor” (Jn 15,13).
* Su presencia viva dona a la comunidad de discípulos paz, perdón y esperanza.

Y podríamos seguir profundizando en los infinitos aspectos que se desprenden de su pedagogía.

1. Dio el valor que le corresponde al niño, quien en su época ‘valía’ por el futuro promisorio de adulto y no por quien era: Mc 9,33-37; 10, 13-16).
2. Jesús en los Evangelios es el *didaskalos* (el Maestro), título que lo hace suyo, uniendo palabra y obra intrínsecamente unidas.
3. La primera comunidad cristiana beberá del Maestro su pedagogía y por ello San Pablo podrá decir “padres no irriten a sus hijos, sino edúquenlos (paideia), corríjanlos y enséñenles tal como lo haría el Señor” (Ef 6,1-4).

La Iglesia desde la Resurrección se reunía “asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones” y anunciaban con palabras y a través del testimonio el nombre salvador del Señor Jesús.

No olvidemos que hasta el siglo IV la Iglesia no dispondrá de escuelas propias, pues los cristianos participaban de la cultura ambiente y también de las escuelas paganas.

* 1. **La experiencia bimilenaria de educación: los santos grandes educadores**

El día de la educación católica debería ser una instancia de amplio respiro. La referencia a Jesús Maestro es ineludible y paradigmática pero ¡cuánto nos cuesta acercarnos a los dos mil años de experiencia educativa realizada por los así llamados Padres de la Iglesia, doctores, pastores, y santos!

¿Cómo desconocer el *Didascaleion*, el *Protrettico* y el *Pedagogo* de Clemente Alejandrino? Los grandes santos Basilio el Grande, san Juan Crisóstomo, san Agustín y una interminable pléyade “imposible de contar” (Ap 7,9)… Un intento formidable de acercar al educador los dos mil años educativos de la Iglesia lo realizó el Papa emérito Benedicto XVI con sus catequesis semanales realizadas en el Vaticano.

Una tarea de los educadores católicos es ampliar la historia de la pedagogía, con acentuaciones laicistas, que hemos recibido en los ateneos educativos de nuestro país. Donde el desconocimiento, cuando no, la desvalorización del aporte educativo de la Iglesia a la Humanidad, es a las claras una acción laicista.

Ciertamente hay mucho por hacer para construir entre todos una educación católica que respete todo aporte de bien y bondad en el campo educativo.

Cada comunidad educativa podría ampliar también su conocimiento de los santos educadores que enriquecen la acción educativa de la Iglesia (san Francisco de Asís, santa Clara, san Francisco de Sales, san Ignacio, san Juan Bosco, Marcelino Champagnat, Enrique de Ossó, san José María Escrivá de Balaguer y tantas santas como Teresa de Ávila, Madre Mazzarello, la beatas Francisca Rubatto, Paulina von Mallinckodt, entre muchas.

Lectura obligada será la Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco *Gaudete et exsultate* sobre el llamado a la santidad en mundo actual.

* 1. **Desde el Concilio Vaticano II**

Cada día un educador debería inspirar su tarea educativa en la declaración del Concilio Vaticano II “sobre la educación cristiana”. Es un documento de referencia que sigue orientando la tarea de educar de la Iglesia.

A la vez que reconoce que todos los hombres tienen el derecho inalienable de una educación, reafirma que los primeros y principales educadores de los hijos son los padres, a la vez que recuerda el deber de educar que le corresponde a la Iglesia pues esta tiene el deber de anunciar a todos los hombres el camino de la salvación. Por ello, la Iglesia como Madre, está obligada a dar a sus hijos una educación que llene su vida del espíritu de Cristo.

La escuela católica nunca será un gheto de católicos y para católicos, por ello, los Padres Conciliares recuerdan la necesidad de “atender con afecto particular y con su ayuda a los muchísimos que se educan en escuelas no católicas”.

* 1. **Congregación para la educación católica**

¿Cómo no recordar los aportes ofrecidos desde la Congregación para la Educación Católica en los diferentes documentos emitidos por este órgano eclesial que ayuda al Papa en la guía y orientación de la escuela católica?

No desconocemos los importantes documentos emanados, optamos por presentar los últimos tres documentos:

**Educar al diálogo intercultural en la escuela católica. Vivir juntos para una civilización del amor (2013)**

Elegimos un numeral que entendemos importante e iluminador para nuestro contexto educativo uruguayo. Allí se nos recuerda que

“La primera responsabilidad de la escuela católica es la del **testimonio**. La presencia cristiana en la realidad multiforme de las distintas culturas debe ser mostrada y demostrada, es decir, debe hacerse visible, susceptible de ser encontrada, y debe ser actitud consciente. Hoy día, a causa del avanzado proceso de secularización, la escuela católica se halla en **situación misionera**, incluso en países de antigua tradición cristiana. El aporte que el catolicismo puede dar a la educación y al diálogo intercultural es su referencia a la centralidad de la persona humana, que tiene en la relación su dimensión constitutiva. La escuela católica, que tiene en **Jesucristo** el fundamento de su concepción antropológica y pedagógica, debe practicar “la gramática del diálogo”, no como un expediente tecnicista, sino como modalidad profunda de relación. La escuela católica debe reflexionar sobre su propia identidad, porque lo primero que puede “dar” es, ante todo, aquello que ella es” (57).

El segundo numeral que compartimos lo tomamos de los ***Linementa*** **Educar al humanismo solidario. Para construir una civilización del amor (2017)**

“La educación escolar y universitaria estuvieron siempre en el centro de la propuesta de la Iglesia Católica en la vida pública. Ella defendió la libertad de educación cuando, en las culturas secularizadas y laicistas, parecían reducirse los espacios asignados a la formación de los valores religiosos. A través de la educación, continuó suministrando principios y valores de convivencia pública cuando las sociedades modernas, engañadas por los logros científicos y tecnológicos, jurídicos y culturales, creían insignificante la cultura católica. Hoy, como en todas las épocas, la Iglesia Católica tiene todavía la responsabilidad de contribuir, con su patrimonio de verdades y de valores, a la construcción del humanismo solidario” (28).

1. **El camino de la Iglesia que peregrina en Montevideo**
   1. **El primer anuncio de Jesucristo**

La tercera carta pastoral del Card. Daniel Sturla sdb nos invita a prepararnos “por medio del Programa Misionero Jacinto Vera a realizar la Misión “Casa de todos”. Al centro de este propuesta pastoral resuena “una Iglesia que invita, llama, propone, a muchos hermanos nuestros que se han alejado de la práctica de la fe, volver a casa y compartir la alegría de la fe celebrada en comunidad”.

En el capítulo cuarto de la carta pastoral de nuestro Arzobispo encontramos un resumen del *anuncio del kerygma* que es Jesús muerto y resucitado.

Sería oportuno que en el día de la educación católico experimentáramos nuestra unidad con la Iglesia Arquidiocesana como escuela católica y redoblemos esfuerzos en el anuncio de Jesucristo a y con todos quienes comparten en nuestros Colegios la experiencia de ser iglesia **Casa de todos**.

* 1. **El proyecto pastoral Jacinto Vera**

En tiempos donde se comienza a elaborar la agenda del próximo año 2019, recordemos que las tres primeras semanas del tiempo pascual del próximo año se realizará la **Misión Casa de Todos** y entre el jueves 9 y el sábado 11 de mayo se realizará el **Encuentro Casa de Todos**.

Cada comunidad educativa está llamada a considerar la modalidad de unirse a esta propuesta pastoral pues “todos estamos implicados en este camino” (capítulo 7).

Desde ya podemos vivir la “oración de intercesión” sabiendo que todas las gracias de la misión se conseguirán si oramos, como decía Mons. Jacinto Vera “con fervor y perseverancia”.

1. **Conclusión**

A todas las comunidades educativas les deseamos un feliz día de la educación católica, volviendo a la pedagogía del Maestro bueno, a la bimilenaria experiencia educativa de los santos y a la actual del Magisterio eclesial que orienta nuestro camino educativo.

Fraternalmente en Cristo el Maestro bueno,

Montevideo, 3 de setiembre de 2018.

Memoria litúrgica de san Gregorio Magno.

P. Lic. Fabián Silveira sac

Vicario de Educación

1. Cfr. Conferencia Episcopal del Uruguay, *Criterios orientadores para la Pastoral Educativa en Uruguay*, Montevideo, [s.e.], 2009, 9. [↑](#footnote-ref-1)
2. Papa Benedicto XVI, Viaje apostólico a Francia con ocasión del 150 aniversario de las apariciones de Lourdes, Ceremonia de Bienvenida, encuentro con las autoridades del Estado, Discurso *París, Palacio del Elíseo Viernes 12 de septiembre de 2008*. [↑](#footnote-ref-2)